

SELECCION DE DIENTES POSTERIORES

por el

PROF DR. WALTER LIEBER BIELLI

Al adquirir dientes artificiales a los efectos de reedificar las arcas dentarias, es de observar que el odontólogo, con suma frecuencia, concentra todo su interés en la selección de los dientes anteriores.

Los posteriores son elegidos sin considerar numerosos factores que deben gravitar fundamentalmente en su selección.

Mencionaremos en esta nota algunos de estos factores.

La conformación de las crestas alveolares residuales y sus relaciones recíprocas son a tal efecto elementos de primordial importancia, para lo cual es necesario correcto montaje en articulador.

Constataremos así en primer término, estudiando los modelos en el plano sagital, el espacio entre ambos maxilares. Este es variable en una distancia que oscila entre los 12 y 22 milímetros. De acuerdo a ello, seleccionaremos premolares y molares cortos y largos en su distancia g-o.

Pero el espacio puede no ser uniforme en toda su extensión, y presentarse reducido a la altura de los premolares y amplio a la altura de los molares, o a la inversa, amplio en la zona premolar y reducido en la zona molar. Ello nos indicará la necesidad de adquirir molares y premolares de distintos tamaños g-o, especialmente cuando optamos por dientes de porcelana que no admiten un tallado amplio, como sucede con los de plástico.

El estudio de la distancia antero-posterior nos dará la pauta del tamaño mesio-distal de las piezas posteriores, debiéndose tener en cuenta que la cara distal del segundo molar debe quedar alejada de la zona posterior de la prótesis.

La concavidad más o menos acentuada que presenta el maxilar inferior será índice de la curvatura que daremos a la curva de compensación que, junto con el recorrido condíleo y guía incisal nos darán la pauta de la altura cuspídea que deben poseer los dientes a adquirir.

Estudiando los modelos en el articulador, en un plano frontal, podemos observar:

1.° Que la línea intercresta sea sensiblemente paralela a la vertical estando los rebordes alveolares bien conformados y amplios. En esta circunstancia, favorable por cierto, es correcto seleccionar premolares y molares anatómicos con inclinación cuspídea de 35° aproximadamente.

Este tipo de dientes, según las experiencias de Thompson y Reich son los que, en casos favorables como éste, ofrecen la mayor eficacia masticatoria, además de completar eficazmente el factor estético.

2.° Que la línea intercresta converja algo hacia el cráneo y las crestas alveolares sean amplias y normales. En estos casos es factible usar dientes anatómicos, pero para obtener una articulación balanceada, no traumática para los tejidos de soporte, es indicado seleccionarlos con una inclinación cuspídea de 20° o menos. A medida que la inclinación intercresta se acentúe, menor deberá ser la altura cuspídea.

3.° Que la convergencia de la línea intercresta se halle muy marcada. En estos casos debemos recurrir a dientes posteriores funcionales.

4.° Que la cresta alveolar sea baja o angosta, no estando su conformación tanto en ancho como en alto en relación con el tamaño normal de un órgano dentario posterior. En estos casos se indica la adopción de dientes funcionales por poseer superficies oclusales reducidas, favoreciendo la conducción de los esfuerzos masticatorios hasta la cresta alveolar.

Podemos concretar en cuanto a la selección de dientes anatómicos o funcionales lo siguiente: En casos normales, dientes anatómicos. A medida que nos alejamos de la normalidad, dientes funcionales.

En casos de prótesis parcial removible, la selección depende de diversas circunstancias. Así, frente a una prótesis intercalar es correcto seleccionar dientes anatómicos que se asemejan a los existentes en la arcada. En casos de prótesis a extremo libre es saludable, si la cresta no es ancha y gruesa, el uso de dientes funcionales a los efectos de mermar los esfuerzos que se propagarán al soporte.

(*per* "Odon. Urugya.", IX, 39.)